

Perpetrators. Encountering Humanity's Dark Side

Autores: **Antonius C.G.M Robben y Alexander Laban Hinton**

Editorial: **Stanford University Press, Stanford, 2023**

Reseña bibliográfica: **Lior Zylberman**

En los últimos años, como expresión de la consolidación de los estudios sobre los perpetradores como campo de estudio, se han publicado numerosos libros ofreciendo y discutiendo enfoques teóricos como también diversas perspectivas metodológicas. En ese sentido, las compilaciones *Perpetrators and Perpetration of Mass Violence* (2018) –editado por Timothy Williams y Susanne Buckley-Zistel–, *Researching Perpetrators of Genocide* (2020) –editado por Kjell Anderson y Erin Jessee–, o *The Routledge International Handbook of Perpetrator Studies* (2020) –editado por Susanne C. Knittel and Zachary J. Goldberg– son tan solo unos ejemplos del vigor que viene generando la investigación multidisciplinaria en torno a este actor.

Los autores de *Perpetrators. Encountering Humanity's Dark Side* son dos antropólogos de amplia y reconocida trayectoria en los estudios sobre genocidio y de violencia en masa. Hinton es autor de *Why Did They Kill? Cambodia in the Shadow of Genocide* (2004), una importante investigación sobre el genocidio camboyano en la cual entrevistó a numerosos perpetradores no solo para tratar de responder a la pregunta que da nombre a su libro sino también conocer las características distintivas de este caso. Robben se ha enfocado a investigar sobre los procesos de memoria, la violencia y el trauma, entre otros temas, concentrándose en forma específica en la última dictadura militar argentina. En ese sentido, sus libros *Political Violence and Trauma in Argentina* (2005) –editado en español con el título *Pegar donde más duele. Violencia política y trauma social en Argentina*– y *Argentina Betrayed: Memory, Mourning, and Accountability* –editado en español como *Argentina Traicionada. Memoria, Duelo, Justicia* (2021)–, dan cuenta de sus importantes trabajos de campo realizados en nuestro país a fines de la década de 1980 y principios de los '90 como también ya en el inicio del nuevo siglo. En sus indagaciones, Robben también estuvo cara a cara con represores, entrevistándolos, investigando su accionar y sus justificaciones con el fin de comprender la lógica asesina del Proceso de Reorganización Nacional.

Con estos precedentes se podría pensar que este libro resulta ser es uno más en la constelación de publicaciones metodológicas; sin embargo, *Perpetrators. Encountering Humanity's Dark Side* no es exactamente eso. Es decir, es un libro sobre metodología de investigación, pero con un estilo poco ortodoxo ya que antes de ofrecer una perspectiva en particular *Perpetrators...* se nos presenta como un libro realmente escrito a cuatro manos, un libro dialógico con preguntas y cuestionamientos antes que lineamientos normativos sobre el campo de estudio.

Ya en uno de sus anteriores libros Hinton había desafiado la escritura académica a partir de la narración de su propia experiencia como asistente en el juicio a Duch, el director del centro S-21 bajo el régimen de Pol Pot, con un abordaje próximo al diario, narrando y discutiendo el caso en primera persona. Aquí, junto a Robben, transitan un estilo similar, recurriendo en varias instancias del libro a diálogos entre ellos, en los cuales se formulan preguntas sobre la materia y se responden desde la propia experiencia en el campo. De este modo, lejos de borrar la huella autoral, conjugando ambos antropólogos una sola voz, las posiciones, perspectivas, experiencias e incluso sueños y consultas a sus terapeutas se expresan de manera particular. Ese es entonces el corazón del libro, dar cuenta de la propia experiencia en lo que a investigación de perpetradores se refiere, pero sin ofrecer un método en particular; antes bien, los autores se refieren a sus enfoques, sus hallazgos como también sus temores y errores.

En los diálogos, presentados de manera amable y coloquial, resuenan dos ideas entre tantas a las que regresan sucesivas veces a lo largo de los diálogos. Una es la de “seducción etnográfica”, término usado por Robben en otros trabajos para referirse a las formas en las cuales los entrevistados influyen en el conocimiento y resultados de la investigación de sus entrevistadores. De este modo, esta noción les permite a los antropólogos discutir la manera en que se implica el investigador como también el conocimiento que se desprende al momento de entrevistar a perpetradores.

La otra idea que es retomada en sucesivas ocasiones es el de empatía, haciendo uso de las distinciones de empatía afectiva y empatía cognitiva. Discutir estas nociones les permite a los autores examinar el desafío de comprender las acciones, emociones y experiencias de los perpetradores sin con ello justificarlas.

El libro se organiza en tres partes y dos interludios, si bien se traen a modo de ejemplo diversos casos históricos, los autores se concentran principalmente en aquellos a los que le han destinado mayor dedicación en sus carreras: el genocidio camboyano, Hinton; la última dictadura militar argentina, Robben.

De este modo, en la primera parte, titulada *Interviewing* (entrevistas), se discute el trabajo etnográfico con los perpetradores. El capítulo 1, *Spectacular Perpetrators*, se concentra en las tensiones etnográficas que trae el encuentro con estos actores sobre todo aquellos etiquetados como “spectacular perpetrators”: “una quimera del imaginario etnográfico y popular” (p.33). A ello se le opone la posibilidad de que el antropólogo sea también visto como un “spectacular anthropologist”; es decir, que los perpetradores también se hagan prenociones sobre el entrevistador. En el encuentro, entonces, se produce una tensión singular ya que mientras que el entrevistador espera que el perpetrador hable con franqueza; el investigador también debe abrirse a las mismas condiciones.

El capítulo dos, titulado *Seductive Perpetrators*, presenta algunas de las aristas que Robben ha estudiado en su trabajo de campo en Argentina. Examina cómo comprender las acciones, las emociones y la experiencia de los represores desde la propia perspectiva de estos actores. Es en este capítulo donde el antropólogo neerlandés presenta las nociones de empatía afectiva y cognitiva con el objetivo de discutir el encuentro etnográfico.

La segunda parte, titulada *Dreaming* es quizá la sección más personal del libro ya que es aquí donde los autores intercambian sus sueños, sus conflictos personales e incluso sus pesadillas respecto al trabajo de campo. En esa dirección, en el capítulo tres, *The Night Stalkers*, Robben describe cómo su trabajo de elaboración psicoanalítico describió colaboró a mejorar su trabajo de campo, ya que el trabajo junto a su analista lo ayudó a comprender mejor su mundo interior, su inconsciente, sus miedos como también su propia historia familiar –atravesada por el Holocausto– permitiéndole ello percibir con mayor fuerza su interés por el estudio de los perpetradores.

En el capítulo cuatro, *Ruin*, es Hinton quien se abre a sus sueños y emociones en sus trabajos sobre Camboya, en especial cuando asistió al juicio que se llevó a cabo el ya mencionado Duch. Los sueños no solo les permiten explorar sus mundos interiores sino también lograr poner en imágenes y, en el trabajo de elaboración, poner en palabras, a través de metáforas, por ejemplo, los alcances y características de la violencia genocida. Por medio de los sueños, lo irrepresentable se vuelve inteligible.

El capítulo cinco, *Nearing the Paradox*, se concentra en discutir la figura del perpetrador como una figura contradictoria en vez de la de un “malvado” unidimensional; para ello, toman como modelo la novela *El extranjero* de Albert Camus, la cual les permite trabajar las paradojas que se pueden encontrar en un perpetrador. Aunque no se puede poner en duda la comisión del asesinato –la matanza es indiscutible–, las paradojas a las que se aluden, y que se pueden encontrar en la obra de Camus, se refieren al intento consciente, los factores externos o el propio carácter de la persona; así, para ambos autores resulta vital para la investigación acceder y poder recolectar testimonios de la experiencia vivida por los perpetradores.

El capítulo seis se titula *Curation*, donde se retoman algunos aspectos abordados en capítulos anteriores. La noción de curación es discutida en sus varias acepciones por Hinton para finalmente problematizar acerca de cómo escribir sobre los perpetradores. Aquí es Hinton quien narra su propio recorrido y experiencia de escritura para su libro sobre Duch y el juicio que se llevó a cabo contra él. En consecuencia, Hinton aboga por una escritura más experimental, abierta a diversas modulaciones y estilos para dar cuenta de las ambigüedades de los perpetradores.

Siguiendo esta idea, las tres partes del libro se intercalan con interludios escritos en forma más literaria. En el primero Hinton presenta un breve ensayo sobre una víctima, un

perpetrador y un testigo camboyano; mientras que Robben un monólogo imaginario de una madre argentina cuyos tres hijos desaparecieron. En el segundo, escribe Robben primero imaginando cómo un militar argentino puede llegar a justificar su participación en la dictadura militar, mientras que Hinton presenta un poema sobre los perpetradores que trabajaron en el centro S-21.

Finalmente, a modo de conclusión, presentan *Six Guideposts for Perpetrator Research*. Siguiendo el espíritu del libro, estos seis puntos no pretenden ofrecer postulados metodológicos sino dar cuenta en forma breve la experiencia práctica adquirida por estos dos investigadores durante décadas de trabajo. Presentados a modo de frónesis –sabiduría práctica– Hinton y Robben esperan que tanto esos puntos como el libro en sí ayude a otros investigadores a tomar decisiones a medida que avanzan en sus exploraciones de este importante tema de estudio.